Selecciones DE HUMOR de El DDT

RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!

—¡Nunca había viajado en un autobús tan lleno como el de hoy!

—¡El bolso, o la despeino!

—¡Repítame eso y le rompo la... un tobillo!

Parada de autobús y mal madrugador

—¿No podrías aprovechar toda esa energía?

SIN PALABRAS

A don Enrique Borrás le preguntaron unos amigos:

—¿Cuántos años tiene usted?

—Aproximadamente, lo saben ustedes. Es inútil que yo lo diga, aunque también dicen ustedes de una ilustre actriz que tiene sesenta y...

—No, don Enrique, no. Tiene, por lo menos, diez años más.

—¿Tantos?... — replicó el insigne actor —. Pues entonces van a ser verdad los que la gente me calcula a mí.

—¡Oh, Raymond! No tenías que hacerlo!

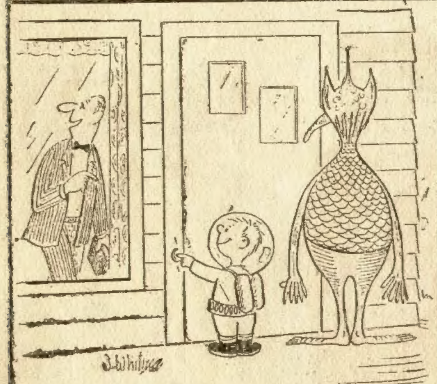
El pequeño Bobby corrió al lado de su madre, sollozando desconsoladamente.

—¿Qué te ocurre, Bobby? — preguntó mamá.

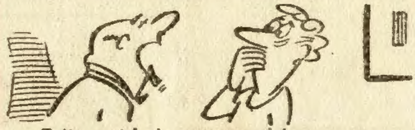
—¡Oh! ¡Papá estaba colgando un cuadro en la pared y entonces se le cayó al suelo!

—Bueno, ¿por esto lloras? ¡Deberías haberte reído!

—¡Y me reí!...— pudo replicar Bobby.



—¡Debe ser el chico! ¡El guasón me dijo hoy que pasaría la tarde en Marte!



Fritz está de muy mal humor porque su mujer le ha hecho salir de casa para asistir a una reunión. Fritz siente aumentar su mal humor. La dueña de la casa donde se encuentra le pregunta:

—¿Una taza de té, señor Fritz?

—Nada de té.

—¿Y de café?

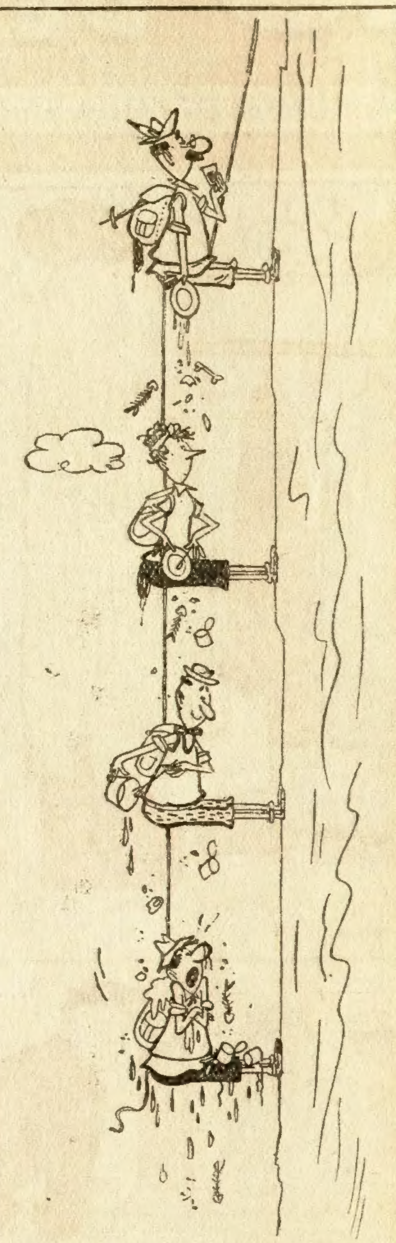
—Nada de café.

—¿Tal vez prefiere chocolate?

—Nada de chocolate.

—¿Quizá un whisky con soda?

—Nada de soda.



—¿Aún no ha terminado ese desayuno?

—Nos hicieron redactar una composición sobre el prestar atención a las cosas, y la mía fué la mejor de la clase.

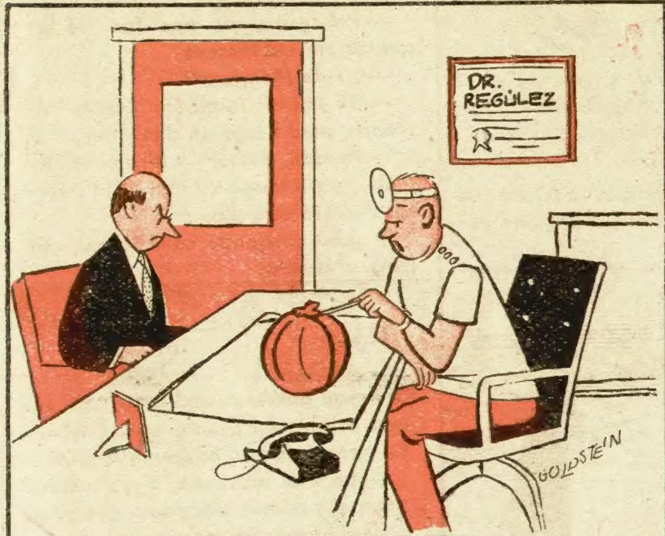
—El motor arranca a gran potencia, pero hemos de trabajar aún mucho en el chasis.

Selecciones
*** DE HUMOR ***
Suplemento de "EL D. D. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

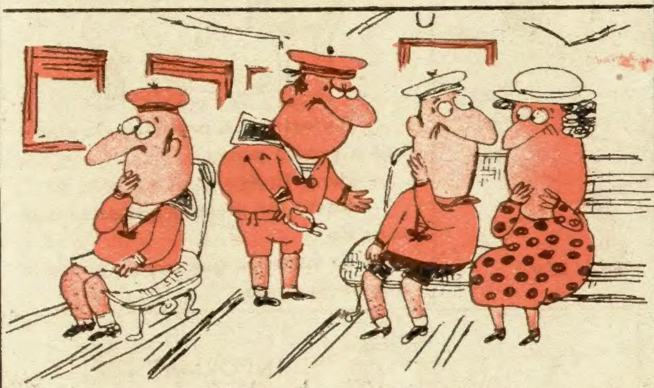
Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

—¡No, no, señor director! Yo no quiero aumento de sueldo. Deseo comprar acciones de la Compañía...

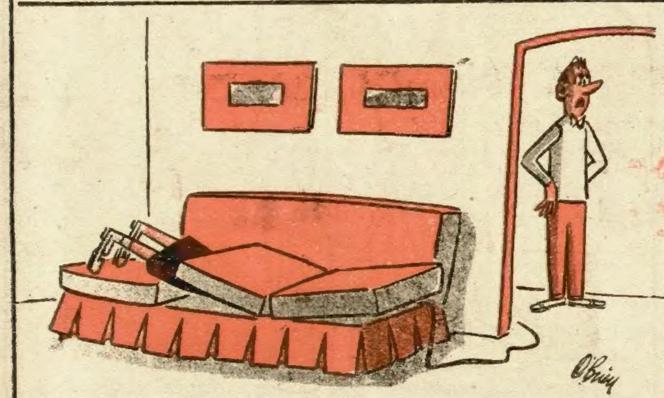


DEMOSTRACIONES PRACTICAS
—Ahora supongamos que ésto es su cabeza de usted...

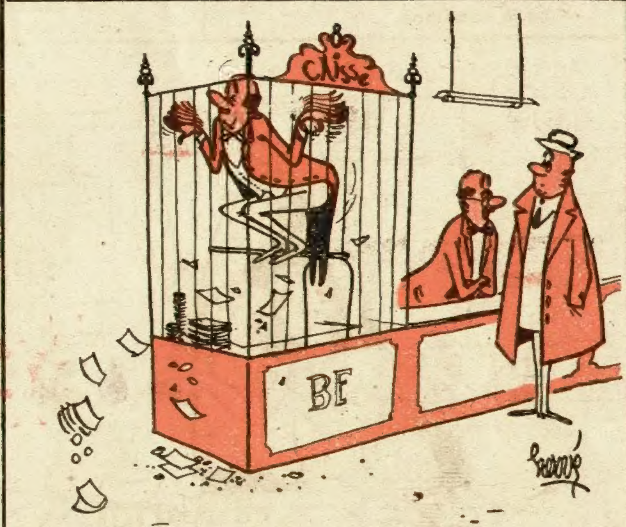
PERRO EDUCADO Y EFUSIVO
—¡Bueno, bueno! ¡Ahora ve a buscar el pato!



—Pero, ¡qué barbaridad! ¡Hasta el inspector se quiere hacer pasar por menor!



—¿Dónde diablos está el teléfono?



—¡Tengo el presentimiento de que pronto va a dejarnos!

La prudencia recomienda no hablar al conductor en todos los transportes. Sin embargo, el aviso difiere en cada país:

En Alemania: "Totalmente prohibido hablar con el conductor".

En Inglaterra: "No es correcto hablar con el conductor".

En Israel: "¿Qué interés tiene usted en hablar con el conductor?".

En Italia: "Pruebe a no hablar al conductor".

En Marsella: "Se prohibe al conductor hablar a los viajeros".

Durante la segunda guerra mundial, un avión de los EE. UU. estaba volando sobre la neutral Suiza, y una batería antiaérea advirtió al piloto por radio:

—Cuidado, está usted volando sobre Suiza.

El piloto norteamericano replicó que lo sabía. ¡Y siguió volando!

El suizo probó otra vez.

—Tendremos que disparar a menos que dé la vuelta.

El piloto norteamericano no respondió.

Ni tampoco dió vuelta alguna.

Los artilleros suizos abrieron fuego.

Inmediatamente, el piloto norteamericano se puso en contacto por radio con los artilleros.

—Sus disparos son demasiado bajos.

A lo cual el suizo respondió brevemente:

—Ya lo sabemos.

—Camarero, ¿podría decirme usted de qué modo han conseguido cortar este pollo?

PUERTA METALICA

Un señor va a la consulta del médico. El enfermo, para ganarse las simpatías del doctor, le habla de varios amigos comunes.

—¿Se acuerda usted de Fulano?

—Vaya si me acuerdo. Lo asistí hasta que se murió.

—¿Y de Zutano?

—Pobrecito, se nos fué de las manos sin enterarnos.

—¿Y de Mengano?

—Se murió también. Estuvo viniendo aquí hasta un día antes.

—Perdón, doctor — dice el enfermo—, pero tengo un taxi en la puerta. Volveré otro día.

Y salió corriendo como alma que lleva el diablo.

Aquel hombre llegó a su casa con una sonrisa de triunfo en sus labios. Se encaró con su suegra y le dijo:

—Le han absuelto, ¿oye usted? ¡Han absuelto a ese yerno que pegó a su suegra! ¡De manera que no me ponga usted nervioso!

—Robertito, te prohibo que camines a cuatro patas.

—Pero, tía, yo soy un piel roja!

—Hasta los pieles rojas obedecen a su tía.

—Yo supongo que soy un piel roja que no tiene tía.

—¡Te quiero, Federico! ¡Estás tan chiflado!..

—¿La sección donde venden camas, por favor?

En una ocasión, Bernard Shaw estaba llenando un cuestionario para el pago del impuesto sobre la renta. Una de las preguntas era:

"¿Da usted participación a alguien en sus utilidades?".

Y el humorista irlandés estampó la siguiente respuesta:

"Sí, al recaudador de contribuciones".

Una telefonista recibía, invariablemente, con una constancia y puntualidad dignas de mejor causa, la llamada de un señor que cada día le preguntaba por la hora exacta. Durante varios años, la empleada facilitó el informe, hasta que para satisfacer la enorme curiosidad que sentía, preguntóle un día al desconocido consultante:

—Perdone, señor, pero me gustaría conocer el motivo por el cual usted, con tanta regularidad, día tras día desde hace más de siete años, me hace la misma pregunta.

—La complaceré con sumo gusto — dijo la voz—. Yo soy el empleado

que hace sonar la sirena eléctrica en la fábrica "Suelas Compactas y Derivados". Y como me encanta cumplir con mi deber, trato siempre de comprobar que el aparatito funcione a la hora exacta.

Al oír tales palabras, la telefonista soltó una carcajada.

—¡No me diga!—exclamó, muerta de risa—. ¡Y yo que siempre me he guiado por esa sirena para poner mi reloj en hora!

Cuando el entonces general Eisenhower llegó al aeródromo de Orly en París, se adoptaron toda clase de precauciones. La policía vigilaba intensamente y pedía los salvoconductos a todo el mundo.

Un individuo paseaba por el campo de aterrizaje mirando recelosamente a todas partes y su actitud despertó la desconfianza de los agentes. Dos inspectores se acercaron a él y le preguntaron:

—¿Tiene usted la documentación necesaria para estar aquí?

—¿La documentación? — interrogó, a su vez, un poco extrañado el hombre.

—Pero, ¿qué hace usted aquí? — preguntaron de nuevo los policías.

—Espero al general Eisenhower.

—¡Vaya, vaya! Lo mismo que nosotros.

Y sin más contemplaciones, se llevaron detenido al sospechoso, que no cesaba de protestar a más y mejor, alegando que él tenía perfecto derecho en estar allí, pues era el director del gabinete del ministro de Defensa.

Efectivamente, cuando llegaron a la estación policíaca, el comisario le reconoció y se deshizo en excusas, al mismo tiempo que le preguntaba:

—Pero, señor director, ¿cómo es

que usted no llevaba salvoconducto?

—¿Y cómo quiere usted que lleve salvoconducto si soy yo quien los firma?

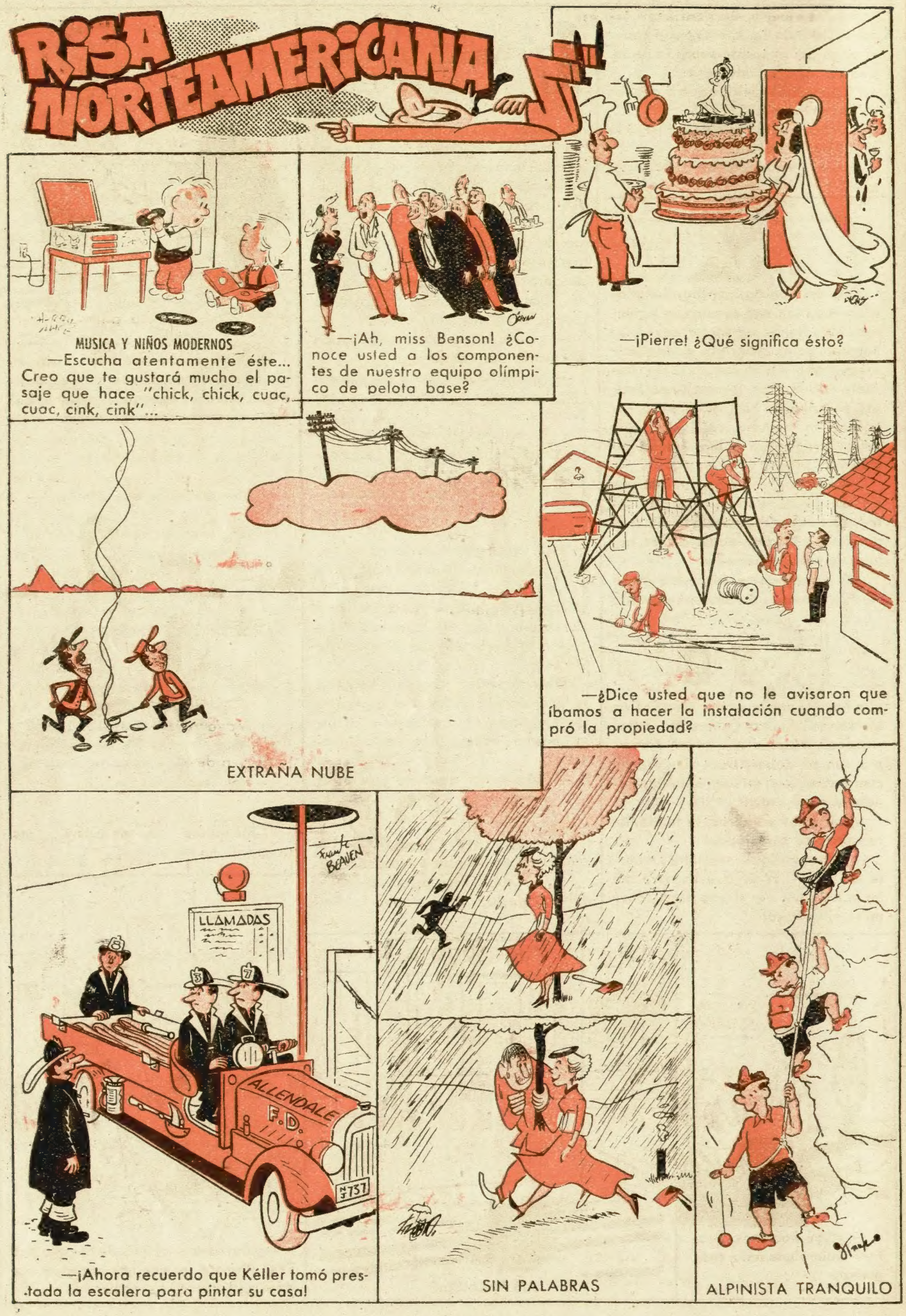
—¡No creo que me haya visto en ninguna película, ni soy simpatiquísimo, ni nada! ¡Págueme ahora mismo!

—Me quiere. no me quiere.. me quiere. no me quiere...

—¿Qué hacemos, doctor? Quiere una nariz más grande

SIN PALABRAS

—¡Corriendo, al 118 de la calle del Pez! ¡Parece ser que hay una gran vía de agua!



MUSICA Y NIÑOS MODERNOS

—Escucha atentamente éste... Creo que te gustará mucho el pasaje que hace "chick, chick, cuac, cuac, cink, cink"...

—¡Ah, miss Benson! ¿Conoce usted a los componentes de nuestro equipo olímpico de pelota base?

—¡Pierre! ¿Qué significa ésto?

—¿Dice usted que no le avisaron que íbamos a hacer la instalación cuando compró la propiedad?

EXTRAÑA NUBE

—¡Ahora recuerdo que Kéller tomó prestada la escalera para pintar su casa!

SIN PALABRAS

ALPINISTA TRANQUILO

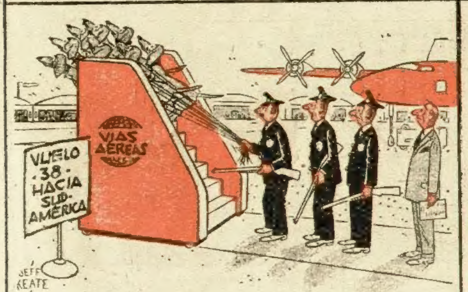
VISITA A LA PRISION

—Planta 2.ª: ¡descuideros, rateros, revienta-cajas de caudales!...

VECINO HURAÑO

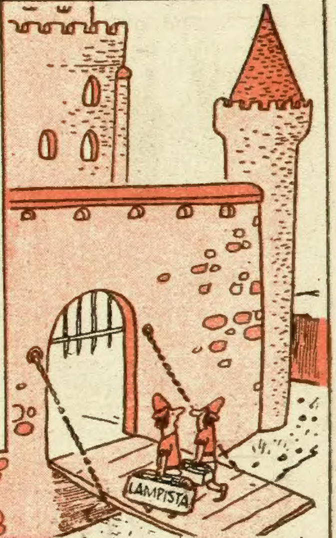
—¿Qué tal, señor?

—El doctor está ocupadísimo extendiendo una receta para su resfriado.



—Supongo que este asunto está ya fuera de nuestro alcance...

—¡Válgame el cielo, mami!... ¿Es que no podré ir a la escuela seguro de que no harás alguna trastada?

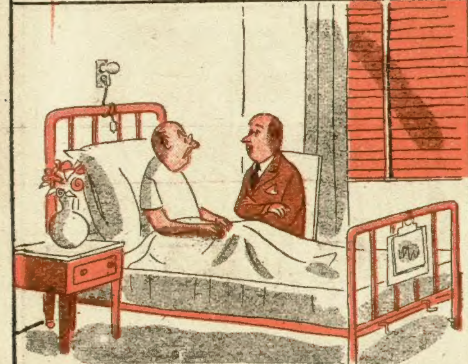


—¡Vaya trabajo que nos espera!... Parece que hay una vía de agua en el foso de la fortaleza...

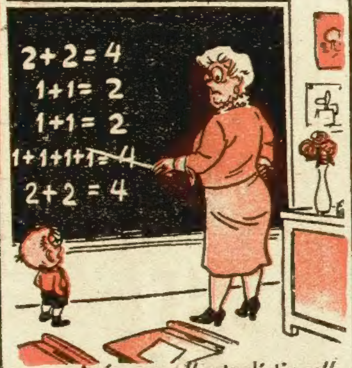
—¡Vamos, "Manitas", no pierdas el tiempo consultando los lugares de recreo donde vamos a ir!...

—¿Qué significa esto, Johnson?

SIN PALABRAS



—En el despacho todo sigue como si usted estuviera allí, señor..., sólo que han embargado el negocio...

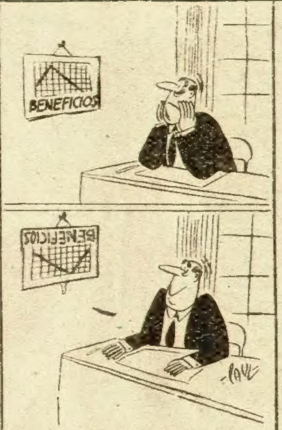


—Así, con "estadísticas", cualquiera puede demostrar eso, señora maestra...

AL PIE DE LA LETRA

En la OFICINA

—¡Señorita Pérez! ¿Cuándo dejará de lado esa manía de archivarlo todo?



SIN PALABRAS

—Pérez, ¿cuánto tiempo lleva trabajando en esta casa? *Teóricamente* hablando, claro...

EMPLEADO NUEVO

—¡Ah, sí, otra cosa! Cuando el viejo brama *¡renacuajo*, ven aquí!... ya ve usted lo que hay que hacer...

—Parece que nos extralimitamos un poco con el desayuno, ¿no Jason?

—No, no tengo experiencia... Pero puedo ofrecerle ambición, iniciativa, entusiasmo y todo eso...

—Como puede ver, señor Smith, nuestros productos son de excelente calidad...

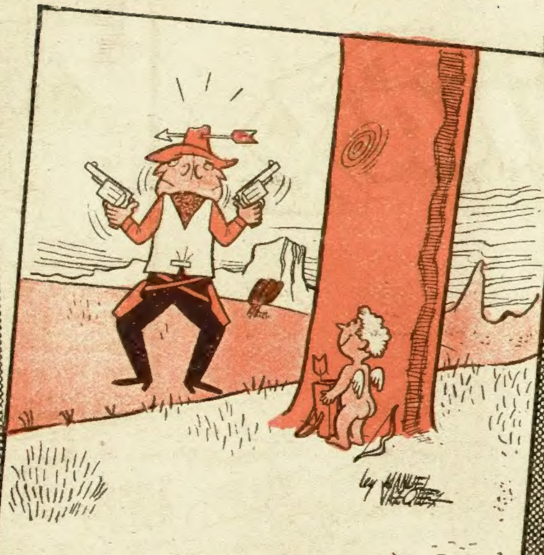
—Ese es el individuo de quien le hablaba... Otro abuso de la jalea real.

—Aquí hay un espía que avisa cuando yo aparezco. ¿O es que irá usted a decirme que trabajan siempre así?...

¡A la rica HISTORIETA!

Chistes sentimentales

TIPO INTELECTUAL



SIN PALABRAS

EL ENAMORADO Y LA COLMENA

—¡Y pensar que nada ni nadie podrá ya separarnos, querido!

—Querido: La única condición impuesta por papá para acceder a que me case contigo, es que me lleve el piano.

INDIO ENAMORADO

—¿Qué días cobras en la oficina?...

—¡Ya me está fastidiando ese pretendiente tuyo del piso de abajo!

—Discúlpale, Enrique. Pepín no duerme desde hace tres noches pensando en su ración de pastel de boda...

SOLDADITO BAJO

—¡Oh, Braulio, eres maravilloso!...

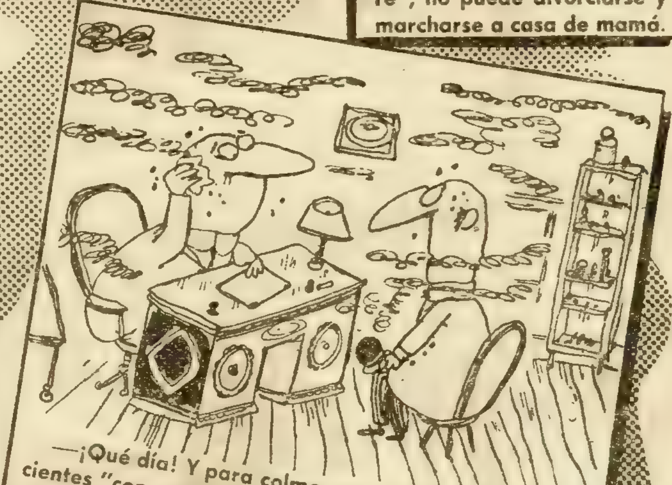
—Vamos, sonrían... Prueben a pensar en algo agradable.

—¡Oh, Jorge, cómo me embelesan tus versos! ¡Tus poesías me elevan el espíritu! ¿Qué van a pagarte por ellas?...

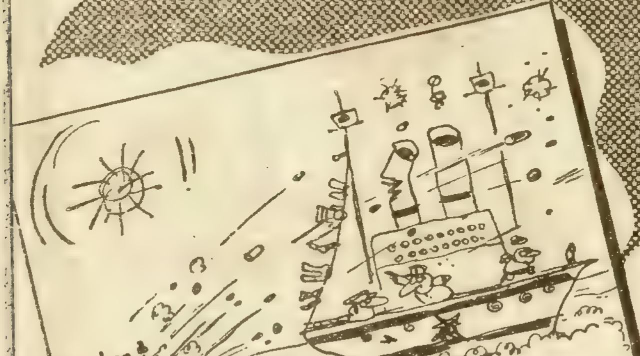
RISA Argentina

—Comprendo, señora, pero si no tiene otra prueba, aparte de que en esa margarita le salga "no me quiere", no puede divorciarse y marcharse a casa de mamá.

—¡Jamás ví tipo de menos palabras!



—¡Qué día! Y para colmo, me cayeron hoy dos pacientes "con un fuego aquí, en el estómago" y me llenaron el consultorio de humo.



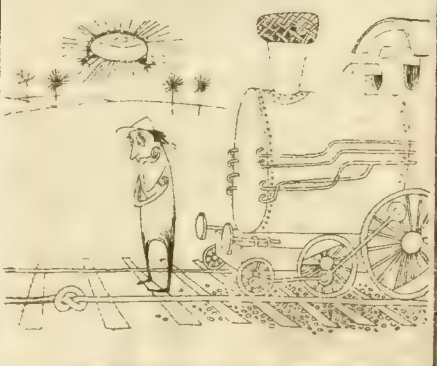
—¡Recoja inmediatamente esa ropa tendida!... ¡Quién sabe lo que se han creído aquellos que les estamos transmitiendo!

—¡Si uno se pone en una oreja una caracola y con la otra oye a Humberto tomar la sopa, el efecto del bramido del mar es perfecto!

SIN PALABRAS

—Walter se divierte vaya donde vaya...

—¿Qué ha hecho hoy el bribón de nuestro hijo?



CONFLICTO DE MAQUINISTA

—Estoy terminando mi libro "Las mil peores poesías españolas" — dice el gran humorista Jorge Llopis.

—Me dijiste que no eran más que sesenta — le advierte el gran dibujante Mingote.

—Pero son tan malas, que parecen mil.

Reinando en Portugal el rey don Carlos, recibió un día el expediente de un reo condenado a cadena perpetua. Al margen del documento, como era la costumbre, el ministro de Justicia había escrito su propia opinión, expresándola con estas palabras: "Perdón, imposible; que cumpla su condena".

El rey leyó la nota, pero como su ánimo se inclinaba a la clemencia, borró cuidadosamente el punto y coma del lugar en que estaba escrito y lo cambió de sitio: La frase quedó así: "Perdón; imposible que cumpla su condena".

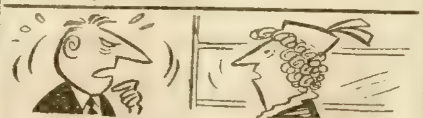
Naturalmente, el condenado fué indultado.

Bernard Shaw y Churchill no se querían muy bien. Con ocasión de un estreno, Bernard Shaw envió a Churchill esta invitación:

"Admirado Premier: Le envío una invitación para el estreno de mi obra, esperando que me hará el honor de asistir al mismo con un amigo, si es que tiene usted alguno".

La cortés réplica de Churchill fué la siguiente:

"Admirado Shaw: Agradecido por su invitación. Lamento mucho verme en la imposibilidad de estar presente en el estreno de su obra, pero tendré sumo placer en asistir a la segunda representación, si es que la tiene su comedia".



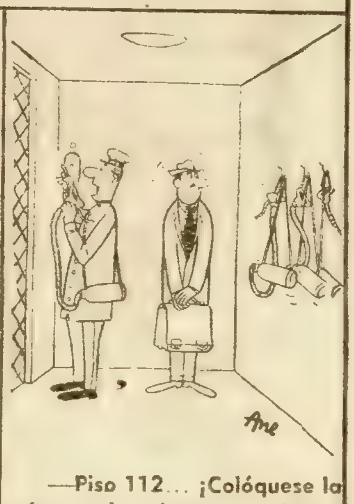
La señora (después de mirar y remirar todas las camisas del establecimiento): ¿Y no tiene usted más?

El dependiente: Sí, señora... ¡pero la llevo puesta!

—Mi hijo puso las hojas de afeitar usadas dentro de su hucha... ¡para que no le robara un ladrón!

—¡Usted debe ser este hombre del saco de quien siempre están hablándome!

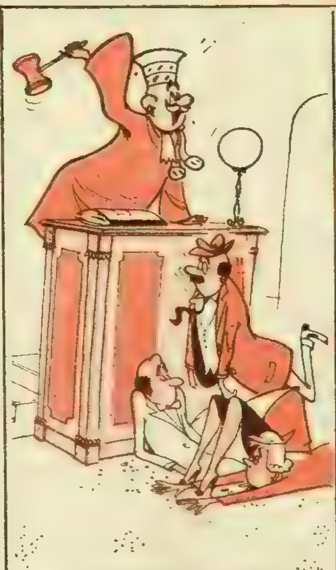
—Supongo, señor, que no hablará usted en serio...



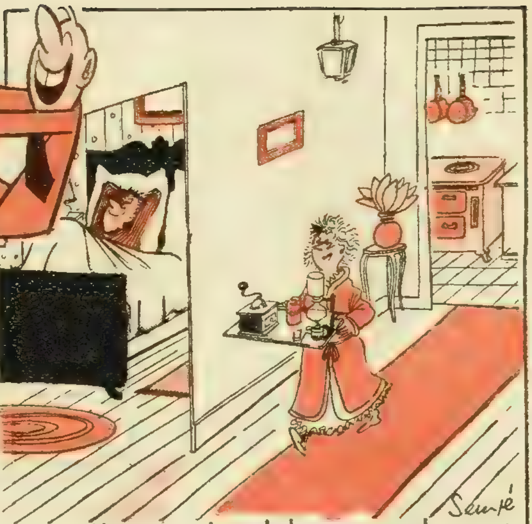
—Piso 112... ¡Colóquese la máscara de oxígeno, por favor!

RISA FRANCESA

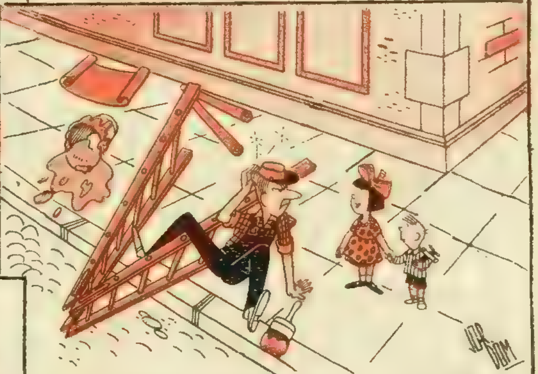
—¡Horror! ¡Pero si es mi sombrerito nuevo!



—¡El caso siguiente!...



—¡Hoy te traigo el desayuno a la cama, querido!...

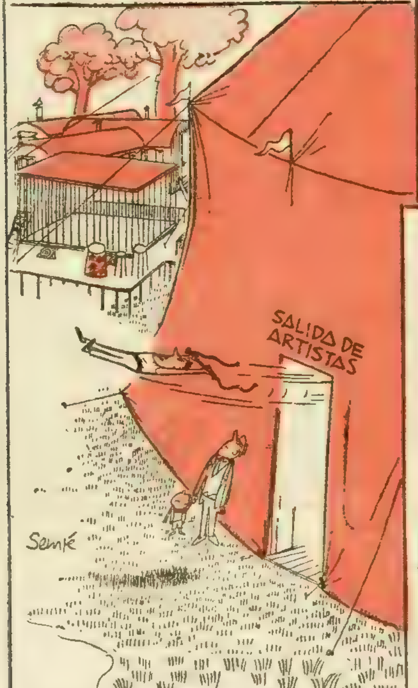


—¿Podría usted repetir esa formidable caída, señor? ¡Mi hermanito no lo ha visto bien!...

—¡Una polilla!...

SIN PALABRAS

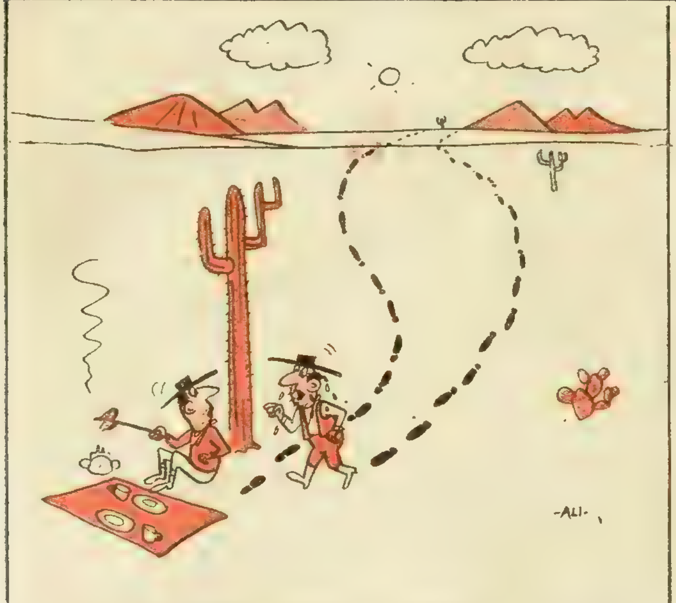
COLA LARGUISIMA



—¡Vaya! Con ésto no contábamos, Pepito!

— Si, mi marido sigue dieta rigurosa para perder peso... ¡Ah, ahí viene el pobrecillo!

—...y para terminar, ¡una aclamación en honor de estos valientes pioneros que no vacilan en arriesgar su vida para ampliar nuestra ciencia!



—Oye, Sam, ¿dijiste helado de vainilla o de tutti-frutti?

—Sí, creo que una serpiente derecha es lo único que puedo tatuarle.

Bernard Shaw recibió cierto día una invitación de una señora que gustaba reunir en su salón a hombres célebres: "Lady X estará en su casa el jueves, entre cuatro y seis". El autor contestó: "Mr. Bernard Shaw... también".

El padre dice a su hija:

—Estoy conforme en que tú novio suba a casa. Puedes invitarle a comer mañana.

—¡Oh, papá! ¿De veras?

—Sí; pero con las siguientes condiciones: No comeremos nada más que lo que guises tú y, cuando hayamos terminado, te sentarás al piano y cantarás tu romanza favorita. Si después de todo eso el chico insiste en casar daré mi consentimiento.

El Ministerio de Asuntos Exteriores francés ofrecerá el próximo 27 de julio a distintas personalidades americanas un suntuoso banquete para conmemorar el aniversario de la intervención de La Fayette en la Guerra de la Independencia americana. Considerando que una comida no colmaba los deseos de los organizadores, se ha hallado el medio de animar la fiesta del siguiente modo: Un humilde descendiente del ilustre general La Fayette desempeñará el papel más importante en la reunión. Cuando estén presentes todos los invitados, una voz fuerte anunciará: "Monsieur de La Fayette", y entonces éste replicará: "Aquí estoy".

El dueño de la quinta distinguió al chico trepando en el árbol robando manzanas y le gritó:

—¡Sinvergüenza!... ¡Le diré a tu padre lo que estás haciendo!

—Dígaselo ahora — repuso el chico —; está en la rama de arriba.

Un individuo se somete a una prueba de inteligencia con un psiquíatra.

El psiquíatra: —Si le corto a usted una oreja, ¿qué le pasará?

El individuo: —Que oiré menos.

El psiquíatra: —¡Muy bien! ¿Y si le corto las dos?

El individuo: —Que no veré.

El psiquíatra: —¿Cómo?

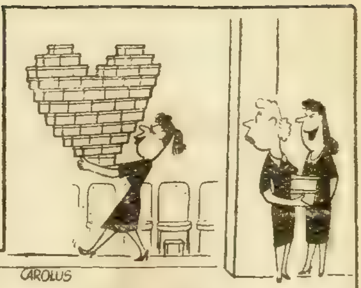
El individuo: —Naturalmente, porque el sombrero me caería sobre los ojos.

DIALOGO SOSPECHOSO

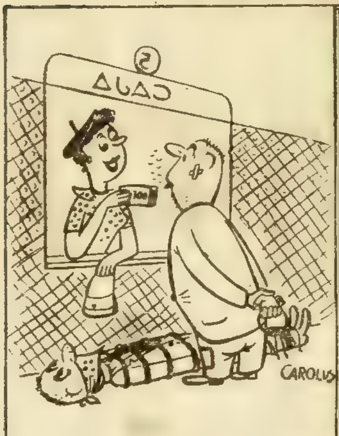
—Te apuesto cinco millones contra los dos míos...

—¿Por qué no has de buscar uranio, como los demás maridos?

RISA ALEMANA

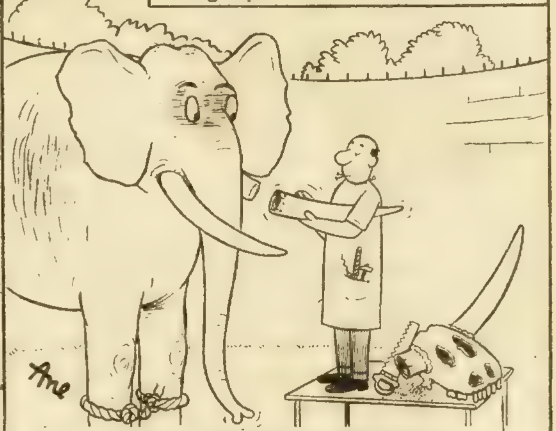


—¡Qué barbaridad! ¡Bien se ve que está atendiendo a ese cliente tan guapo!



—¿Es que está de vacaciones el cajero de siempre?

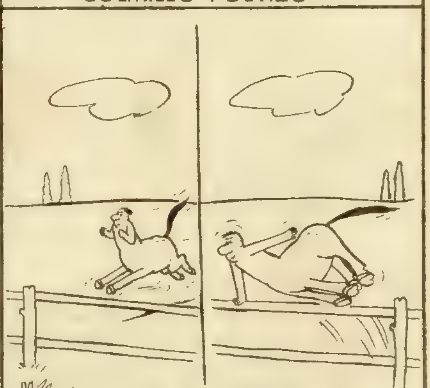
SIN PALABRAS



COLMILLO POSTIZO

—¿Ve usted cómo anda cómoda con estos, señora?...

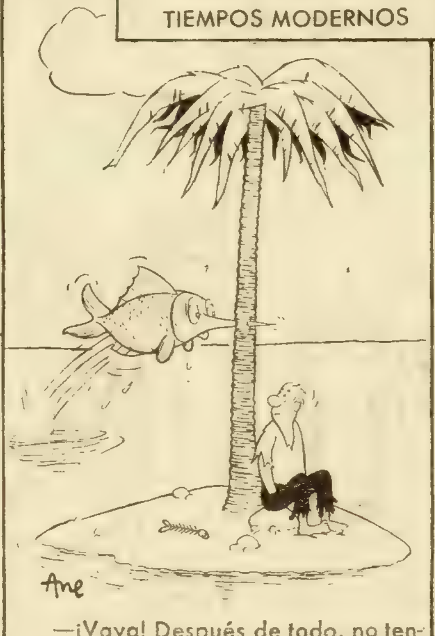
TIEMPOS MODERNOS



SALTO DE CENTAURO

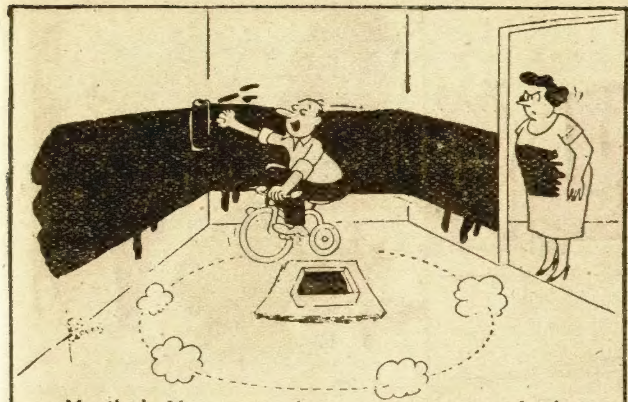
—¡Cierra la puerta! ¡Hoy corriente!

—¿Va libre?...



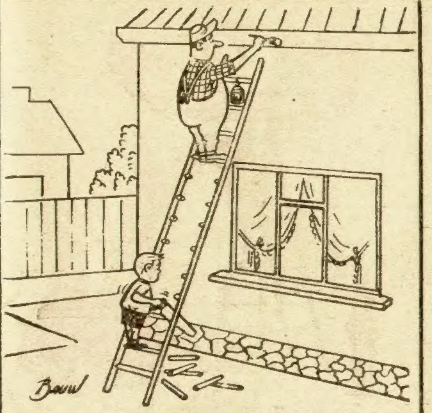
—¡Vaya! Después de todo, no tengo tan mala suerte.

—Los deberes que tú me hiciste han sido los peores, papá. Está visto que los demás tienen padres más inteligentes...



—¡Martha! ¡Ven a ver el nuevo sistema que he inventado!

SIN PALABRAS



NENE TRAVIESO

A Miguel de Echegaray le enseñaron en cierta ocasión el retrato que un pintor de relativa fama había hecho de un escritor madrileño, popular por su vida bohemia, siempre llena de apuros económicos. Comentando su obra, dijo el artista a Echegaray:

—¿Verdad que está muy parecido? No le falta más que hablar...

—¡No! — se apresuró a interrumpir el literato —. Mejor que no hable: iba a ser para pedirnos dinero.

FLECHAZO Y ENAMORADO TENAZ

—¡Otro pasaje para el mismo lugar que la señorita!

—¡No seas bárbaro! ¿Por qué no pruebas en seco con pastillas de clorofila?

En cierta ocasión, el pianista Moritz Rosenthal, famoso por su agudo ingenio, dijo, refiriéndose a la edad del hombre:

"El hombre es joven mientras una mujer es capaz de hacerle feliz o desgraciado; llega a la edad madura cuando puede hacerle feliz, pero ya no consigue hacerle desgraciado, y es viejo cuando una mujer ya no consigue hacerle ni feliz ni desgraciado."

SIN PALABRAS

—De todos modos, me marcho, querida...

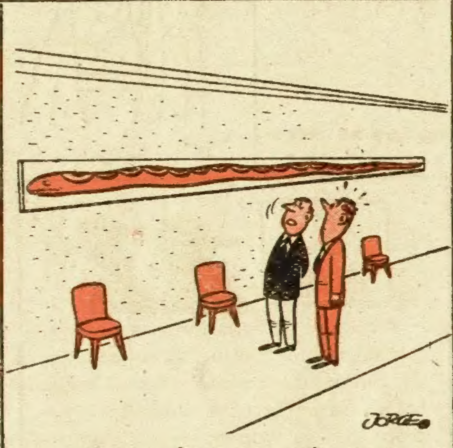
VENDEDOR ASTUTO

—Ahora bien, si lo que usted desea es un aparato de alta fidelidad...

LADRON TONTAINA

—Oye, Ernesto. Unos señores preguntan si pueden pasar. ¿Qué les digo?

—Le repito que no deseo suscribir la póliza de este seguro estúpido contra peligros imprevistos. ¿Qué quiere que me ocurra, si no salgo de casa?



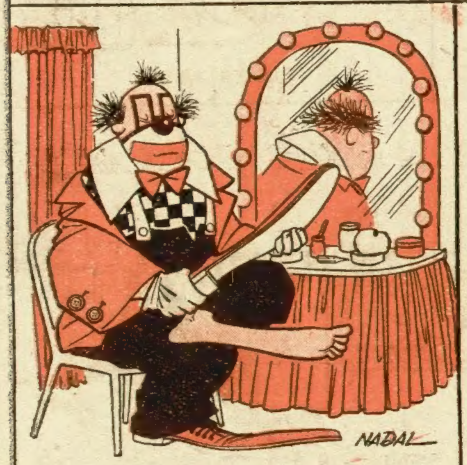
—Este trofeo me resultó carísimo. Tuve que construir esta nave especialmente para él.

—Sí, Jorge. ¡Estoy decidido a saber de una vez si se trata de un espejismo o no!

—¡No logrará usted que me vaya! ¡Me tendrá que oír de cabo a rabo!

COLABORACION FILIAL

—Le haré señales para que aterrice y me salve...



SIN PALABRAS

—Se saca un sobresueldo vendiendo los dibujos abstractos que realiza mientras habla por teléfono.

—¡Camello!

—¡Un momento! ¿Cuál de los dos?

—"Búfalo Pequeño" debe sentirse muy avergonzado: ¡miente y su rostro no se pone encarnado!

—Soñé que pasaba veintiocho días en un desierto, sin comer.

—Claro está que compró usted todos los ingredientes que suelen hacer una cena excelente.

CONSUELO

—¡No se preocupe, señor! ¡Si viera la bronca que le eché a la planchadora!

—Vamos a ver si me dices dónde murió el rey don Sancho — pregunta el profesor a un alumno.

—El rey don Sancho murió... el rey don Sancho murió...

—No lo sabes, ¿verdad? ¿Hay alguno que me pueda contestar?

—Sí, señor, yo mismo — responde otro alumno —. El rey don Sancho murió en un campo de fútbol...

El maestro se lleva las manos a la cabeza y el chico insiste:

—Mi libro así lo dice: Que el rey don Sancho murió en el sitio de Zamora.

Esposa: El mundo está plagado de pillos. Esta misma mañana, el lechero me dió un billete falso.

Marido: ¿Dónde lo tienes, queridita?

Esposa: ¡Oh, ya me he desprendido de él! Hace poco se lo entregué al carnicero.

—El otro día ví a un amigo con un libro de viajes en la mano.

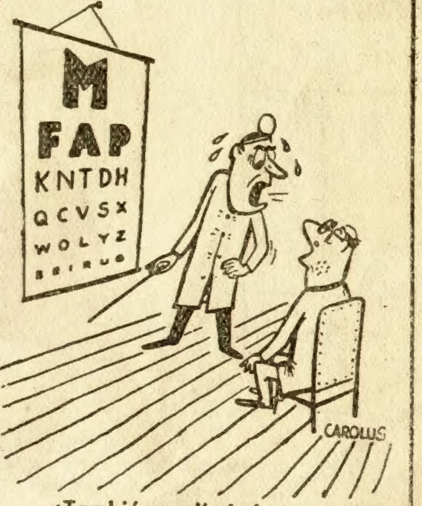
—¿Te preparas para viajar en tus vacaciones? — le pregunté.

—No — me contestó—. Ya estoy de vacaciones. Pero me conformo con sentarme, tomar un libro y soñar que viajo.

Miré con más atención el libro y le hice notar que lo estaba leyendo de atrás para adelante.

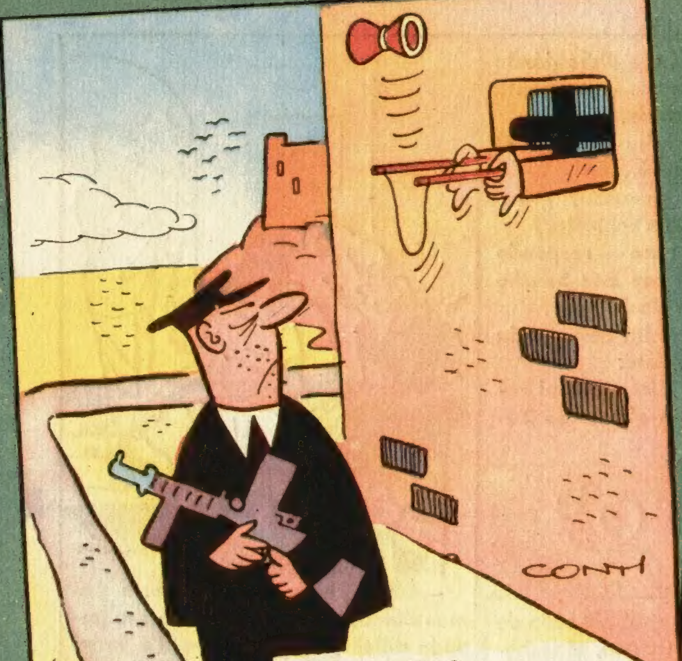
—¡Ah! — me contestó—. Es que soñé que viajaba y ahora estoy regresando.

—Dile a Harry que su aspecto parece demostrar que ha tenido una jornada difícil en el despacho. Le mantendrá jovial y animado durante el resto de la velada.



—¡También podía haberme dicho antes que no sabe leer!

¡"SAFARI" DE SEÑORA!



SIN PALABRAS

—¿Sabe usted algo del análisis que me hizo, doctor? ¿Es contagiosa mi enfermedad?

EXTRAÑA HUELLA

—Bueno, hombre, si tiene que ponerse así, le compraré unos cordones para mis zapatos.

SIN PALABRAS